

¿Crítica A La Biblia?¹

Matthias Kürschner

Thorsten Dietz

2000

Quien se haya decidido a estudiar teología en una Universidad Estatal², tendrá que confrontarse inevitablemente con el "Método Histórico Crítico" (MHC). Este tiene hasta ahora el monopolio en las universidades alemanas. Últimamente se han multiplicado las críticas al respecto: además de los conservadores y evangelicales³, también los feministas y teólogos post-modernos.

En todo seminario sobre el A.T. y N.T. en las facultades teológicas, se les entrega a los estudiantes el MHC como la única llave o clave para interpretar científica y responsablemente la Biblia. El estudiante inseguro es confrontado con tradiciones, innumerables comentarios y estudios científicos de los últimos 200 años. Pronto comprenderá que los profesores del MHC no sólo lo entienden como una ayuda para la comprensión de la Biblia, sino que lo interpretan como el único camino intelectual responsable. Los argumentos suenan impresionantes: El MHC ayuda al estudioso a liberarse de prejuicios y propias creencias. Como "Abogados del Texto" tratan de dar una visión objetiva de lo que quiere decir el texto.

La Crisis de la Interpretación.

Evidentemente no se pueden desconocer los síntomas de crisis. Los fundamentos tradicionales del MHC buscan los orígenes que pudieran tener los textos. Luego se piensa en qué contexto pudieran haber estado. De donde provienen o si fueron pulidos o modificados por un "Redactor". Si hace 20 o 30 años se podía asegurar que los 5 libros del Génesis o Moisés provenían de los orígenes J E D y P ahora corren varias teorías contradictorias lo cual desconcierta a los estudiantes de teología. Quien se ha interiorizado de todas esas tendencias perderá su confianza en el MHC.

¹ Artículo publicado originalmente en la Revista alemana Idea Spektrum, 21 de Junio de 2000, pp. 21-23.

² En este caso alemana (Nota del Editor)

³ Por evangelicales se entiende en Alemania a las Iglesias protestantes de corte más conservador, no adheridas a la EKD (Evangelische Kirche Aus Deutschland), Iglesia Evangélica Alemana, la cual agrupa a las iglesias luterana, reformada y unida (Nota del Editor).

No Hay Confianza en la Biblia Pero Si en un Antiguo "Libro De Los Muertos"

Incluso la tendencia post-moderna hace resistencia contra el monopolio del MHC y se preocupa de poner en duda la interpretación clásica (Exegesis). Si alguna vez se consideró problemático que entre nosotros y los textos bíblicos hubiese una brecha de varios miles de años y se tuviese que reconstruir lo que el texto significaba en su comienzo, hoy en día abundan los grupos de "Autoexperiencia" que se solazan inocentemente con un Libro de los Muertos del antiguo Egipto sin hacerse mayores problemas por la distancia histórica. El teólogo norteamericano liberal Walter Wink resumió hace 20 años su incomodidad con el MHC, diciendo: "Seguramente fue fuerte en su crítica a la ortodoxia pasada de moda, en su tiempo. Sin embargo sería incapaz de dar resultados constructivos de los cuales pudiera vivir una comunidad". Por muy certeros que sean las críticas postmodernas también crean nuevos problemas. Sus interpretaciones favoritas experimentadas (feministas, políticas o psicológicas profundas) no corresponden a la perspectiva absolutista de autocomprensión bíblica.

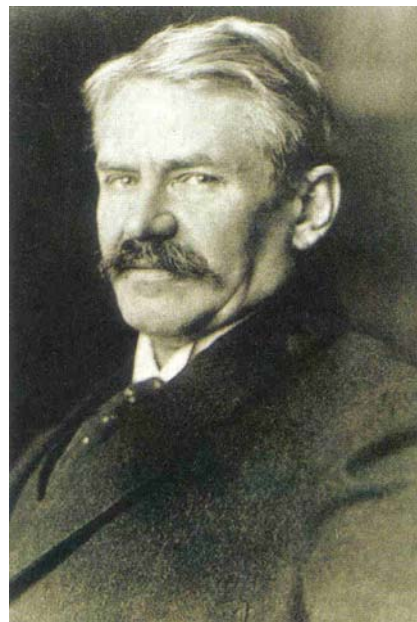
El Método Histórico Crítico Nunca Fue un Instrumento Neutral.

El MHC nunca fue un instrumento neutral que tratara de llegar a un mejor entendimiento de la Biblia por sus alcances históricos y filológicos. Evidentemente fueron introducidos impulsos en el estudio histórico y teológico de los textos desde fuera que apuntaban a relativizar la historia y la crítica dogmática del cristianismo tradicional. Después que en el siglo XIX incluso la teología comenzara a considerar a la Biblia como producto de la historia religiosa humana que sólo se podía entender en el contexto antiguo-oriental y griego-romano, Ernst Troeltsch (1865-1923) estableció los 3 principios del MHC.

1.- Una crítica por principio, en que el MHC no reconoce autoridad de la Biblia ya sea en interrogantes en lo histórico, ni en lo teológico. La Biblia debe ser revisada sin prejuicios, igual que cualquier otro documento del pasado. El reconocimiento de la "Autoridad de la Palabra" pedida por la Reforma (y no sólo de su "Causa") era desechada.

2.- La analogía: El pensamiento histórico entiende que todos los hechos son iguales por principio. Lo que experimentaban los hombres hace mil años no debe ser distinto a lo que experimentamos hoy. Debe tener parecido por lo menos. Por lo tanto, la medida que se aplica para hacer creíble sucesos de la Biblia son hechos históricos o experiencias actuales. Por la importancia de los paralelismos y analogías en los historias religiosas en general para la interpretación de la escritura (p.Ej. los milagros) Toeltsch hablaba incluso del "Superpoder de las analogías". Condición para este proceder es en último término

3.- El principio de la correlación. Troeltsch miraba el universo como un contexto casual en que todas las causas deben ser interpretadas o explicadas, por medio de causa (origen) y resultado o



(efecto). A esto hay ligada una enorme decisión previa. La Intervención divina en la historia es impensable. Por consecuencia no puede existir la profecía. Por esto se puede leer en todos los textos explicativos del NT que todos los Evangelios fueron escritos después del año 70, ¿por qué? Porque una profecía de la destrucción de Jerusalén no podría haber salido de boca de Jesús (Mt. 24; Mr 13)

¿Es el Método Histórico Crítico Obligatorio Para la Teología Evangélica?

El entendimiento de Troeltsch del MHC en preguntas fundamentales lo confirma Gerhard Ebeling (Zürich). Siendo uno de los más influyentes teólogos de la postguerra, estima, en una composición clásica, que el MHC puede considerarse una ayuda neutral independiente de su fondo espiritual. Más bien es indispensable anteponer a este método el espíritu de la ilustración y la lógica científica obtenida. No se puede confundir con un empeño filosófico de cambiar el texto bíblico. Las iglesias protestantes deberían dejarse de temores apologéticos y tener el valor de aceptar la crítica histórica.

Con esto establecía Ebeling el compromiso de la teología evangélica. En eso no ha cambiado nada hasta ahora, como lo reveló la entrevista del Semanario Spiegel al Prof. Andreas Lindemann del Instituto Superior Eclesial de Bethel en 1999. Nuevamente se ilustró a la comunidad, que el testimonio del credo sobre el actuar de Dios en el nacimiento de Jesús de una virgen, en los milagros, la resurrección y la ascensión del Señor están obsoletos para la teología crítica histórica. El Spiegel tiene razón al decir que Lindemann no es la excepción sino que habla por una mayoría de la teología académica, tanto que no protestaron sus colegas.

Por otro lado el Superintendente general Rolf Wischnath dijo, tras la entrevista del Spiegel, que en el tratamiento de textos bíblicos histórico críticos hay un profundo problema en el protestantismo alemán. El tiene la esperanza de que este típico modelo alemán de la teología termine pronto.

¿Por Qué un Claro NO?

El MHC no es la única forma de interpretar científicamente la Biblia. La alternativa no es de ninguna manera algo improvisado, en su texto histórico. La ayuda para solucionar interrogantes se encuentra también en la práctica del contexto evangélico. Poniendo por un lado el MHC científico y el dogmatismo lleno de prejuicios por otro lado conduce a errores y hace titubear. El MHC tiene una comprensión histórica que deja fuera cualquier posibilidad del actuar de Dios en la Historia. La pregunta crucial no es: "¿Se debe trabajar históricamente?" sino "¿Se comprende la historia como un contexto cerrado de causa y efecto o como un espacio de la revelación de Dios?"

Para la ciencia teológica debería dejarse abierta la segunda posibilidad si quiere ser confiable y cumplir con su exigencia indogmática.

Por otro lado escribió Walter Dietrich en una enciclopedia bíblica de 12 tomos en 1997 que el entendimiento base del MHC interpreta la obra de Dios en la historia y que en nuestros tiempos hay que describir la historia como si no hubiese un Dios. El que se cierra a esta posibilidad no debe extrañarse si se le critica.

El Poder Humano Quiere Manejar La Palabra De Dios.

Teólogos como Hellmuth Frey y Gerhard Meier quisieron terminar con el MHC hace decenios de años. El aumento de interrogantes no pueden engañar por lo cual es indispensable cambiar el rumbo. Es indispensable que se tenga presente que el pensamiento bíblico del hombre, es pecador. En el MHC no se distingue entre la palabra de Dios y la del hombre que tiene la tendencia y quiere apoderarse de ella para manejarla. Querer el poder le hace interpretarla para manejarla. Un verdadero entendimiento de la Biblia no está a disposición del hombre así como así, sino que es el Espíritu Santo de Dios el que se lo da por Gracia a los hombres. Por eso es que Maier dice que la crítica al respecto imposibilita un buen entendimiento de la Biblia. Es un escándalo que el MHC quiera monopolizar su interpretación en las facultades teológicas estatales⁴. El MHC ha puesto en duda el principio escrito evangélico y del protestantismo en general. Allí donde la Biblia ya no es la norma, rigen modas y tendencias de poder, como por ejemplo el debate sobre la homosexualidad. Necesitamos una interpretación que termine con la falsa comprensión histórica y su crítica a la Biblia.

**AGRADECEMOS A LA SEÑORA FRITZY WEIL POR LA TRADUCCIÓN
DE ESTE TEXTO DESDE EL IDIOMA ALEMAN**

⁴ Nuevamente el autor hace referencia a las universidades alemanas (Nota del Editor).